

**PROYECTO PRÁCTICA III MUNICIPIO DE GRANADA
PRÁCTICAS DE EXCELENCIA**

María Fernanda Naranjo Martínez

Asesora.
Yenny Maritza Salazar

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social
Medellín 2017

Resumen

En el presente trabajo se plasma la experiencia de práctica profesional de Trabajo Social realizada en el municipio de Granada, en el marco del proyecto de La Gobernación “Prácticas por excelencia”, la cual tuvo como propósito incidir en la baja participación de las y los jóvenes del municipio en las actividades en los escenarios propuestos desde diferentes lugares para esta población. La práctica trabajó de la mano de la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez y la oficina de educación del municipio. Para llevar a cabo dicho objetivo esta práctica estuvo enfocada desde el paradigma socio – crítico, y a su vez retomó metodologías y técnicas de la educación popular. Teniendo en cuenta, los parámetros establecidos para la puesta en marcha de los proyectos de intervención desde la Gobernación, se incluyó en la práctica las TIC, que se convirtieron en elemento transversal durante todo el desarrollo de la misma.

Palabras Claves: Trabajo Social, Prácticas de excelencia, Granada, Juventud, TIC.

Abstract

In the present work is reflected the experience of professional Social work practice performed in the municipality of Granada, within the framework of the governance "Practices for excellence" project, which purpose was to have an impact on the low participation of the young people of the municipality in the activities in the scenarios proposed from different places for this population. The practice worked the hand of the educational institution Jorge Alberto Gómez Gómez and the office of education of the municipality. To carry out this objective this practice was focused from the paradigm of socio - critical, and in turn returned to popular education techniques and methodologies. Taking into account the parameters established for the implementation of projects of intervention from the Governor's Office, were included in practice TIC, which developed in transversal element throughout the development of the same.

Key words: Social Work, Practices of excellence, Granada, Youth, TIC.

Contenido

1. Introducción	5
2. Problemática abordada	7
2.1 Contexto	7
2.2 Principales necesidades y problemáticas en el municipio	12
2.3 Problemática abordada: poca participación de las y los jóvenes del municipio de Granada en los escenarios que para esta población están propuestos.	13
3. Acciones emprendidas para transformar el problema	14
3.1 Memoria metodológica	14
4. Las TIC y el Trabajo Social	19
5. Estrategia de continuidad	21
6. Creación de algo nuevo en mi práctica	22
7. Conclusiones	22
8. Referencias Bibliográficas	23
9. Anexos.....	24

1. Introducción

Entre un tinto y otro se añade alguien más a la conversación, temas de política, noticias y saludos entre amigos y vecinos se apoderan del espacio, dejando ver, desde los conocimientos más profundos acerca de un tema, hasta el carisma que habita en las y los granadinos. La gente me reconoce en el habla', en lo trigueño de mi piel, aquí soy la costeña y la morena, la que se viste, anda y habla diferente. Yo también me uno a la conversación que para una extranjera como yo, se convierte en riqueza pura, conocimientopreciado acerca de una cultura tan diferente a aquellas que brotan a orillas del mar. Debo reconocer que de esas conversaciones triviales, esas que surgen en un café que une a quienes buscan en el tinto un consuelo para calmar el frío, son tesoros que forman profesionales llenos de humanidad. Conocimientos lejos de ser pensados como elementos cuantificables para ser extraídos, en cambio, conocimientos que traspasan la piel, que hacen sensible mi pensar y hacen reivindicar el papel de lo cotidiano en mi hacer. Me encuentro en el municipio de Granada, ubicado a 77 km de Medellín, territorio rural, recordado por la guerra, que olvidó la paz, frío, soñante; en este pueblo nace gente amable y dadivosa. Aquí estoy porque soy estudiante de Trabajo Social de IX semestre y me encuentro realizando mis prácticas con la Gobernación de Antioquia en un programa denominado *prácticas de excelencia*, este programa debe su nombre al hecho de que en esta práctica solo pueden hacer parte estudiantes con un promedio superior. Mediante este proceso de prácticas, la Gobernación de Antioquia pretende hacer presencia en los municipios del Departamento y apoyarles en diferentes actividades de índole educativa, además busca

aportar al desarrollo social de estos a través del diseño e implementación de proyectos que respondan a una necesidad específica.

Quisiera antes de entrar en el desarrollo de este escrito citar a Galeano (1993) a través de un fragmento de su libro *Las Palabras Andantes*, “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”. En mi hacer reconozco la importancia de caminar hacia utopías, reconozco en él la importancia de la esperanza, reconozco que es necesario creer que podemos aún cambiar el mundo desde esas pequeñas acciones que surgen en los territorios, acciones que aunque se vean como gotas dentro de un aguacero de injusticias, pueden llenar estanques y hacer resurgir esperanzas, que las y los sujetos vuelvan a pensar en un mundo diferente.

Este informe tiene la intención de contar acerca de mi experiencia en el municipio de Granada, lugar en el que realicé mi práctica profesional para obtener el título de Trabajadora Social

2. Problemática abordada

2.1 Contexto

Lo que empezó como una heredad familiar y un lugar propicio para agrupar ganados en jurisdicción del municipio de Marinilla, hoy es lo que conocemos como el municipio de Granada (Página Oficial del municipio de Granada, *Historia del municipio de Granada*, 2009), el cual hace parte de los municipios del departamento de Antioquia; ubicado en el Oriente Antioqueño; limita, por el norte con El Peñol y Guatapé, por el oriente, San Carlos y San Luis; por el sur, Cocorná y El Santuario.

Cuna del cooperativismo colombiano, reconocido en los años 60 como la Atenas de Antioquia, debido a su bajo nivel analfabetismo en comparación con los otros municipios del departamento; y es que según se cuenta, el municipio de Granada contaba con dos normales superiores, una de hombres y otra de mujeres que dotó al departamento de docentes reconocidos y de prestigio a las instituciones educativas del territorio (Granada: Memorias de Guerra, resistencia y reconstrucción, 2016).

Su clima es frío, se mantiene en 18° C aproximadamente. El municipio se encuentra conformado por un corregimiento localizado al sur de este, llamado Santa Ana y 52 veredas. Su comercio se basa principalmente en el cultivo de caña para la agroindustria panelera, también en la ganadería y en la agricultura, esto debido a que este es un municipio mayormente rural. Según datos del DANE del año 2015, el municipio de Granada cuenta con 9858 habitantes, de los cuales el 62,9% habitan en la zona rural; el 23,36% de la población es joven, el 31,72% de la población son niñas y niños y el 13,27% equivale a los

adultos mayores. La población económicamente activa representa el 64, 56%. (Plan de Desarrollo municipio de Granada, 2016-2019)

Granada tiene partes de historia, se podría decir que un bello inicio, un cruento nudo y un muy esperanzador desenlace. En sus inicios se habla de un pueblo unido, dedicado a la agricultura y a la Ganadería, caracterizado por iniciativas de creación de cooperativas, organizaciones, instituciones culturales y religiosas. Se hablan de una tierra fructífera, de grandes cultivos, de asociaciones fuertes y cooperativas en auge. Sin embargo, para los años 80 empiezan a forjarse luchas territoriales por parte de grupos armados, ELN, FARC, Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá y la cuarta brigada del Ejército Nacional de Colombia (Granada: Memorias de Guerra, resistencia y reconstrucción, 2016).

Estos grupos armados hicieron del municipio de Granada un territorio en disputa, disputa que llegó vestida de sangre, injusticia, violencia y muerte. En el año 2000, el seis y siete de diciembre marcaron un antes y un después en la historia de las y los granadinos, si bien la guerra les perseguía desde décadas atrás, los hechos que abrieron el nuevo milenio en la tierra granadina harían mella en la historia de este pueblo; una bomba con 400 kilos de dinamita explotó en el comando de policía del municipio y fue el inicio de una toma guerrillera que duró alrededor de 18 horas. Un mes antes de esta toma grupos paramilitares habían dado muerte a 19 personas, hechos que dejaron al pueblo en una conmoción y un dolor que aún es nombrado entre las y los habitantes del municipio (Casas, 2015). Estas son solo dos acciones de la innumerable lista de actos de violencia en contra de la población granadina, retenes, masacres, torturas, desapariciones, agresión sexual, son algunas de las formas que tomó la violencia en el municipio, violencia que generó grandes

desplazamientos en el municipio, Granada pasó de tener 18.500 a tener solo 8.824 (PNUD, 2010, p. 13)

Luego de estos sucesos, Granada no solo inició un proceso de reconstrucción física sino también social, el 9 de diciembre de ese mismo año, se realizó la marcha del ladrillo, con la cual simbolizaban un nuevo comienzo para el municipio tras ser tan fuertemente azotado por la violencia. “La marcha del ladrillo da cuenta de la forma tradicional e histórica en que los granadinos se han enfrentado a situaciones adversas. Pobladores muy particulares que no han querido acallar su voz, que se resisten a huir y a resignarse” (Idárraga, 2013, p. 12). Pese a estas protestas que aclamaban por el derecho a vivir en un territorio en paz, no había pasado un año aun, cuando en una vereda del municipio de Granada, El Vergel, un grupo de uniformados llegaron a este lugar y asesinaron a 7 personas, sin motivo, sin previo aviso, así, solo llegaron, se los llevaron y los dejaron muertos en el camino. La historia se repetía una y otra vez, y así como pasó en el Vergel, muchos otros campesinos y habitantes del municipio sufrieron los estragos de la guerra, unos muertos, otros casi sin vida por haber perdido tanto. Sin embargo toda esta guerra no hizo que el pueblo callara, las y los granadino, en compañía de ONGS y otras instituciones, empezaron nuevamente a tratar de salir del estupor en que los dejó la guerra, así iniciaron proyectos vinculados a la recuperación de la memoria histórica del municipio, se creó ASOVIDA, la asociación de víctimas de Granada y uno de los más representativos y simbólicos resultados de esta lucha es el hoy muy conocido, Salón del Nunca Más, un espacio museográfico en el que se encuentran los retratos de los fallecidos, desaparecidos, parientes, amigos, vecinos, esposas, víctimas del conflicto armado.

Para unos este lugar es un cementerio donde pueden venir a ver a aquellos que no pudieron enterrar, para otros es una forma de transformar el dolor, una forma de resistir “la memoria

limpia el nombre de aquellos que murieron o desaparecieron o fueron víctimas de la violencia, la memoria nos hace aprender sobre el pasado, sirve para que los más jóvenes conozcan el pasado” (Infoorienta, s.f.)

Granada, actualmente, es un municipio reconocido no solo por la violencia que marcó su historia sino por la forma en que este pueblo se levantó, aun de debajo de las ruinas, del dolor, del cemento y del temor, pudo levantarse y empezar a reconstruirse.

Hoy Granada, su organización de víctimas y el Salón del Nunca Más son reconocidas a nivel nacional por su lucha por la memoria y la reparación de las víctimas. La memoria en el municipio es hoy un eje central de la reconstrucción y los reclamos por la verdad, la justicia y la reparación. Esto les ha permitido a las víctimas movilizar y hacer presencia en espacios públicos, demandar derechos y hacerse escuchar de una sociedad que estuvo ausente o indiferente ante la guerra que se libraba en su territorio y, además, emprender una tarea nada fácil y que aún no concluye, de elaboración y tramitación de los duelos y el sufrimiento acumulados. (Granada: Memorias de Guerra, resistencia y reconstrucción, 2016, p. 331)

Pese a los muchos esfuerzos para superar el lastre que les dejó la guerra, aún se pueden ver las huellas de esta, la guerra no solo se llevó vidas, sino que además sembró miedos, casi acabó con la economía del municipio, llevó al detrimento del sector salud, limitó el acceso a la educación y contagió de un pavor hacía todo lo que pudiera llamarse política.

La guerra ha generado en la población y el territorio granadino hondas heridas: en la economía local, en el territorio, en los cuerpos, en las subjetividades, en las maneras de relacionarse, en los proyectos de vida; en

fin, en las maneras de ser y estar [...] El conflicto armado cambió a Granada para siempre. (Granada: Memorias de Guerra, resistencia y reconstrucción, 2016, pp. 273- 274)

Según informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el año 2002, el 80% de la población granadina se encontraba en niveles 1 y 2 del SISBEN (PNUD, 2010, p. 24); dejando ver con esto el estado de pobreza en el que se encontraba el municipio después de la guerra.

En el actual Plan de Desarrollo municipal, según una encuesta del DANE del año 2005, se aprecia que el índice de necesidades básicas insatisfechas de la población granadina es de 27.25% (Plan de Desarrollo municipio de Granada 2016 – 2019, p. 35). Lo que quiere decir que un 27,25% de las y los habitantes del municipio no tienen sus necesidades básicas cubiertas, encontrándose por ende en situación de pobreza según definición del DANE.

A esta problemática se suma el proceso de retorno por el que se encuentra pasando el municipio, puesto que se deben agregar estrategias para que las personas que retornan cuenten con las condiciones mínimas de bienestar para quedarse en sus territorios; este proceso ha sido apoyado por diferentes instituciones y además se ha consolidado a través de la limpieza del territorio rural de las minas antipersonas, del apoyo por parte de cooperativas y fundaciones que buscan proveer a las y los granadinos de insumos necesarios para su sostenimiento y la creación de empresas que les permitan volver a vivir en el lugar de donde fueron violentamente sacados.

Según informe del Centro Nacional de Memoria Histórica

Granada ya no es más escenario del conflicto armado. La desestructuración y desmovilización de guerrillas y paramilitares, la presencia del Ejército, el retorno de población, la construcción y remodelación de infraestructuras y espacios públicos ha propiciado el resurgimiento de actividades y dinámicas colectivas que habían sido lesionadas por la guerra. No obstante, el proceso de reparación integral de los daños y las pérdidas ocasionados por la violencia es un proceso aún pendiente. . (Granada: Memorias de Guerra, resistencia y reconstrucción, 2016, p. 133)

2.2 Principales necesidades y problemáticas en el municipio

Si bien, como lo afirma el párrafo anterior, en Granada la violencia por mano de los grupos armados hace parte de su historia y es un hecho del cual se han podido levantar por medio de acciones de reparación, este municipio cuenta con muchas otras problemáticas narradas en el actual Plan de Desarrollo 2016 -2019 y que se hacen visibles después de vivir, dialogar e indagar por un tiempo en el territorio.

El presente Plan de Desarrollo del municipio se resaltan como problemáticas las necesidades relacionadas al tema de educación para jóvenes, información basada en los altos índices de embarazo adolescente que se presentan hoy en el municipio, sumado a esto el consumo de sustancias psicoactivas relacionadas al microtráfico, formas violentas del manejo de conflicto y desescolarización (Plan de Desarrollo municipio de Granada 2016 – 2019). Además de esto, según el plan de desarrollo del presente año, existe en los jóvenes una fuerte desmotivación para la participación social y comunitaria, a su vez hacen falta, para esta población, programas educativos y fuentes de empleo que puedan garantizar condiciones de buen vivir.

Este documento también hace alusión a la centralización de los programas sociales en el área urbana del municipio, si bien hay proyectos que vinculan a algunas veredas, dejan por fuera a la mayoría de estas y esto claramente trae repercusiones sociales puesto que las problemáticas no se están pensando y por ende tampoco resolviendo. Las veredas también están siendo afectadas en el tema de acceso a la educación, 14 de las 52 veredas del municipio no tienen servicio educativo, unas por falta de infraestructura y otras por falta de personal.

En este escenario aparecen las mujeres y los adultos mayores, de las primeras se dice que necesitan empoderamiento en cuanto y a sus deberes y derechos; y de los segundos que les hace falta acompañamiento por parte de la comunidad, algunos viven en soledad lo que incide en la participación comunitaria de esta población.

2.3 Problemática abordada: poca participación de las y los jóvenes del municipio de Granada en los escenarios que para esta población están propuestos.

Las coyunturas sociales, económicas y políticas por las que ha atravesado este país han hecho de la población joven, una población expuesta a todo tipo de vulnerabilidades, estigmatizaciones y juicios que los reducen a lecturas asociadas a las criminalidad y a sinónimo de problema; desconociendo sus potencialidades y su alta incidencia en los procesos políticos, económicos y sociales del país. Fue la población Joven, la que motivó a un país entero a realizar un referendo que trajo como resultado la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, evidenciando con esto la fuerza y contundencia de su hacer. Pero a su vez Esta población ha sufrido en gran manera estragos de la violencia, en ocasiones vinculándose a esta o siendo víctima de la misma. Las difíciles condiciones de acceso al trabajo y el olvido por el aparato Estatal de las Juventudes en el país conllevaron a muchos

jóvenes a adentrarse al mundo de la violencia, del negocio que les proveía el narcotráfico y la “facilidad” otorgada para suplir sus necesidades. Hoy el municipio de granada no solo padece por las consecuencias de la violencia, sino que sus jóvenes se están vinculando a esta. A esto se le suma la forma denigrante y estigmatizante que poseen los actores institucionales de concebir a las juventudes, reproduciendo este discurso en el diseño de los programas dirigidos para esta población, basados más en el control que en el aprovechamiento de las potencialidades que poseen las y los jóvenes. Grupos objetores de conciencia, colectivos de clown, redes de mujeres jóvenes, procesos comunitarios artísticos juveniles, articulaciones juveniles entre comunas, entre otros, son solo unos pocos de los muchos ejemplos que podemos mencionar que nos cuentan acerca de la fuerza y la contundencia del hacer de las y los jóvenes hoy.

Es por eso que mi intención en el proyecto que realicé fue aprovechar esas fuerzas de la juventud, esas ganas de caminar la utopía, de soñar, de vivir, para desde otras voces, con otros tonos y otros colores se pueda ver y entender el *ser joven*.

3. Acciones emprendidas para transformar el problema

3.1 Memoria metodológica

El proceso que seguí para escoger la problemática que abordaría en mi proyecto de prácticas se basó en la observación y el dialogo con las y los habitantes del municipio, claro está, luego de realizar una lectura previa acerca del contexto del municipio y su plan de desarrollo. Después de mucho indagar con docentes, estudiantes, comisaria de familia, secretario de educación y habitantes del municipio, logré captar en su discurso el vivo

interés que sentían por la solución a diferentes problemáticas relacionadas con el tema de juventud. Posterior a esto organicé una reunión con el coordinador de juventud donde acordamos reunir a todos los actores institucionales del municipio y a los jóvenes líderes para dialogar más a fondo del tema. En la reunión hubo muchas sillas vacías, llegaron algunos jóvenes y actores institucionales, en este encuentro se expusieron todos los programas que existían en el municipio relacionados con la población joven, se planteó además la necesidad de unificar estrategias para fortalecer el trabajo con juventudes ya que los programas destinados a esta población eran fragmentados y no seguían procesos.

Luego de esta reunión y varios encuentros con algunos líderes juveniles propuse el diseño de estrategias interinstitucionales por medio de las cuales se fortaleciera el trabajo en red en el municipio y así incidir de manera concreta en las problemáticas que afectaban a la población joven; sin embargo esta propuesta no fue acogida debido a los esfuerzos que implicaba esta estrategia.

Decidí entonces darle un giro a mi objetivo, las reuniones con los diferentes actores me permitieron no solo observar la falta de articulación en los objetivos de los programas de las diferentes instituciones sino que además pude leer su falta de coherencia con las necesidades expresadas por la población juvenil en dichos encuentros.

Salí así por mi parte y logré que en la Institución Educativa se abriera un espacio para realizar talleres con las y los jóvenes bajo la temática “Qué es Ser Joven”.

“Resulta urgente "deconstruir" el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, a los empobrecidos principalmente, como los responsables del deterioro y la violencia, [...] la preocupación de la sociedad no es tanto por

las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí misma para seguir creyendo en una normalidad social que el descontento político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando”. (Reguillo, 2007, p. 46)

He leído y citado tantas veces este fragmento de Rosana pero en n esta ocasión lo siento más pertinente, esa urgencia que existe de deconstruir el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, fue mi principal motivación para escoger la temática guía de los encuentros en la Institución, partir desde los lugares en que los sujetos se están reconociendo implica mover placas instauradas a partir de un sistema que ha reproducido un discurso que degrada, señala, estigmatiza, estereotipa y enjuicia a las juventudes. De ahí que consideré pertinente dialogar en el primer encuentro acerca de qué significaba para ellos y ellas ser joven.

Empecé los encuentros con los grados décimo y once, en los encuentros hablábamos de qué significa para un joven *ser joven*, qué implicaciones tenía la condición de juventud socialmente, las problemáticas que ellas y ellos asociaban a las juventudes y las alternativas propuestas para incidir en esas problemáticas. Sus respuestas iban desde la emotividad hasta la desesperanza.

Ser joven para mí es vivir con alegría y esperanza

Ser inestable, ser inseguro, ser incomprendido

Ser joven es disfrutar, pasear y vivir al máximo

Para mí ser joven es sentirse pleno, lleno de energía y salud, también es ser activo y comprometido con el planeta

Ser joven es vivir la vida sin límites

Ser drogadicto, tener vicios

Ser joven es ser feliz¹

Algunas de las respuestas generaban en mí controversias, mientras otras me hacían volver a la esperanza, el hecho que en su mayoría los jóvenes hoy no se estén definiendo como una etapa del ciclo vital, tortuosa, homogénea, sufrida, delincencial e inmadura habla acerca de la resistencia que presentan frente a los discursos creados a partir de la colonización del ser. Hablando de la conceptualización del ser joven, Rossana Reguillo plantea que “Conceptualizar al joven en términos socioculturales implica en primer lugar no conformarse con las delimitaciones biológicas, como la de la edad [...] para entender las culturas juveniles, es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo” (Reguillo, 2007, p. 30).

Para los primeros encuentros plantee una metodología participativa y con entregables, ya fueran manualidades o escritos cortos donde pudieran plasmar sus pensamientos. Los encuentros empezaban y siempre fue prioridad la palabra de ellos y ellas, lo que querían, pensaban, cómo se sentían y de qué forma les gustaba trabajar.

Los primeros días fueron muy difíciles, a pesar de que planeaba los encuentros e intentaba hacerlos de forma lúdica, me di cuenta que no con todos los grupos funcionaba, el hecho de que tuviera solo una hora con cada grupo, dificultaba más las actividades, porque

¹ Definiciones realizadas por estudiantes de grados décimo y once de la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez, municipio de Granada Antioquia

eran grupos numerosos y como mi intención siempre fue que todas y todos participaran y pudieran expresarse se complicaba el cierre de la actividad. A parte del tiempo, muchas veces los encuentros no iniciaban a la hora indicada debido al desorden en el aula, planear una forma de que todos y todas se vincularan y que los comportamientos de ruidos o dispersión no incidieran fue algo que no tuve en cuenta al planear los primeros encuentros.

Hubieron días que me hicieron sentir frustrada, como si nada de lo que llevara funcionara, algunos pedían juegos, otros no querían hablar de nada y ni siquiera levantaban la cabeza de la silla.

El hecho de que la preparación de los encuentros exigiera tener en cuenta no solo un plan b, sino el uso de una metodología que pudiera captar su atención y despertar en ellos el interés hizo que esta parte de mis prácticas se convirtiera en un reto a afrontar y en una forma pertinente formar mi pensamiento complejo.

Fueron muchas modificaciones las que realicé en el instante en que un encuentro no funcionaba, una canción, el tono de voz, donde hasta la organización de las sillas jugaban un papel importante en el hacer.

Pensar en los temas fue otro reto que es importante mencionar, problematizar desde mi hacer asuntos que se han olvidado, que se han invisibilizado, como por ejemplo la importancia de reconocernos y reconocer a los otros y otras jóvenes no desde una mirada criminal y señaladora sino como un sujeto de derechos, un sujeto plural, que posee características particulares y que no se define como peligro para la sociedad; temas como la participación política de las y los jóvenes y la real incidencia que esta participación pueda tener en la toma de decisiones de ciudad, temas como “El ser mujer joven” y “el ser hombre Joven” y qué significa reconocernos como hombres y mujeres en la sociedad actual, el papel de los medios de comunicación en nuestras formas de concebirnos, el papel de la

música en la reproducción del discurso machista y violento, los movimientos antimilitaristas y la objeción de conciencia, fueron los tópicos centrales de nuestros encuentros como jóvenes.

En este momento de mi práctica supe que eso de intervención situada, fundada y reflexiva de la que habla Saavedra² era fundamental para que mi hacer pudiera estar orientado hacia la búsqueda de transformaciones sociales, una intervención fundada que me imposibilita desarticular mi intervención del plano teórico lo que hace que mi acción pueda alcanzar complejidad en la comprensión de las realidades; una intervención situada que manifiesta que hay que rescatar todas las voces que se tejen alrededor de los territorios y una intervención reflexiva que conduce a que mi hacer genere aprendizajes y constantemente se esté evaluando.

4. Las TIC y el Trabajo Social

En la puesta en marcha del proyecto con juventudes la mayoría de veces hice uso de las TIC como una herramienta para complementar las temáticas y a través de la cual conocimos qué estaban pensando los jóvenes en el mundo acerca de esa misma temática y de qué forma desde sus territorios las estaban abordando, es de anotar que esta estrategia fue demasiado provechosa ya que generaba en ellos y ellas ideas, formas de hacer, pero sobre todo en creer que de otra forma de hacer era posible y que en realidad eran formas generadoras de incidencia.

Además en este apartado, quisiera contar mi experiencia como Trabajadora Social no solo en la implementación del proyecto de prácticas si no en mi papel como docente en

² Juan Saavedra. Texto: Configuración discursiva en la intervención social fundada, situada y reflexiva.

tecnologías. Así, uno de mis roles como practicante en el municipio era el dar un curso de alfabetización digital a adultos mayores, el cual consistía en enseñar las herramientas básicas para el manejo de los computadores. Eran tres grupos, en total participaban aproximadamente 15 adultos mayores y los encuentros con cada grupo se realizaban una vez por semana, con una duración de 4 horas diarias. Para la planificación de estos encuentros tuve en cuenta la necesidad plasmada en el plan de desarrollo concerniente a la población adulto mayor, la cual se expresa así

Una de las necesidades evidenciadas a través de diagnósticos realizados en el municipio es el alto grado de soledad de los adultos mayores, afectando directamente esferas de la vida como la espiritual y la social. El abandono notable por parte de la sociedad en general en el cuidado y protección de los derechos humanos y fundamentales de esta población, aminora la posibilidad de empoderamiento, participación e incidencia de los adultos mayores, a su vez desconocimiento de la responsabilidad del estado, la sociedad y la familia en el cuidado y la protección. (Plan de Desarrollo municipal Granada 2016 -2019, p. 72)

Además de tener en cuenta lo planteado en el plan de Desarrollo, en nuestros primeros encuentros me ocupé de conocerlos y conocerlas e indagar por sus expectativas, sus conocimientos y las razones para estar en el espacio. Así entre todos y todas diseñamos las estrategias metodológicas para poner en marcha nuestro proyecto: aprendiendo a manejar los computadores.

La primera clase leímos poesía, la segunda cantamos, la tercera leímos un cuento, la cuarta vimos un video, la siguiente danzamos y así tratamos de hacer de este un espacio

para el compartir y el aprender conociéndonos. Hablamos de temas actuales, de noticias importantes, debatíamos sobre política, escuchábamos canciones de antaño y volvíamos a leer poesía, algunos viajaron a Europa, otros conocieron nuevos tipos de flores, algunas enviaron cartas, otros leyeron historias y así, se convirtió en un espacio lleno de aprendizajes, compartires, cargado de emotividad y de compañía.

Como Trabajadora Social esta fue una experiencia muy significativa, ya que aprendí a ver cada herramienta en mis manos como un medio para transformar e incidir en la realidad. Debo anotar que al principio cuando me hablaron de TIC me mostré un poco renuente, mi pensamiento hacia las tecnologías era más inclinado hacia la afectación negativa que estas tenían en las relaciones sociales, que a la utilidad que estas tenían; pero en esta experiencia comprendí que son un medio valioso para compartir, que hacen que lo que tenemos a la mano se convierta en un sinfín de posibilidades para aprender y compartir conocimientos. Las TIC usadas como un medio y no una finalidad, con el objetivo de potenciar el desarrollo cultural de las localidades.

5. Estrategia de continuidad

En la puesta en marcha del proyecto de prácticas propendí porque los procesos llevados a cabo tuvieran como pilar la autonomía, apostándole al fortalecimiento y a la creación de grupos juveniles basados en el reconocimiento de su ser como Joven, de sus derechos y el papel determinante que juega en los escenarios sociales y políticos de su comunidad. Por tal motivo considero que aunque no quedó una persona o institución específica para darle continuidad al proyecto, cada uno y cada una de quienes participaron en los encuentros tienen las herramientas necesarias para seguir aprendiendo y seguir liderando encuentros

donde la palabra sea tomado por ellos y ellas y sea llevada a escenarios en búsqueda de incidir en la realidad social.

6. Creación de algo nuevo en mi práctica

Más que creer en que diseñé cosas nuevas en el municipio, considero que le aposté a asuntos que quizás se habían tenido en poco o se había invisibilizado. El entrar a la Institución educativa del municipio fue algo que, según decían muchos, nunca se había podido hacer, para algunos fue una fisura en el sistema, para otros una oportunidad para que las y los chicos escucharan otras voces, otros tintes, otras realidades. Creo que aunque no inventé nada, ni seré recordada por ser fundadora de algo en particular, si dije mucho con mis actos, les conté con mis acciones que desde adentro se pueden hacer cambios, que lo institucional está ahí para tomárnoslo, entrar y empezar a apostarle desde otros lugares a la transformación social.

7. Conclusiones

A partir de esta experiencia en el municipio de Granada, como lo he mencionado en otro escrito, he aprendido la importancia de la versatilidad en el hacer, eso que Morín llama pensamiento complejo, eso que denominamos retos y desafíos para la profesión. Esta experiencia no solo queda en mis recuerdos por las bellas personas que me rodearon y que me dieron un pedacito de su ser y su saber, sino que además queda en mí un valioso aprendizaje como Trabajadora Social, ese que en los libros no hallo, ese que es difícil afrontar pero que es el más bello, el vivir la realidad y desde allí mismo aportar desde mis saberes a la construcción de un mundo diferente

8. Referencias Bibliográficas

Alcaldía de Granada. (2009). Municipio de Granada Antioquia. *Historia del municipio de Granada Antioquia*. Recuperado de http://www.granada-antioquia.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=77&Itemid=63

Alcaldía de Granada. (2016). Municipio de Granada Antioquia. *Proyecto de Acuerdo 03 de 2016, Plan de Desarrollo Municipal 2016 -2019*. Recuperado de <http://www.granada-antioquia.gov.co/images/stories/pdf/proyectoacuerdo3de2016.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región

Inforiente (s.f.). *Salón del Nunca Más, dolorosamente hermoso para recordar la guerra*. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/2624-salon-del-nunca-mas-dolorosamente-hermoso-para-recordar-la-guerra>

Morín, E. (s.f.). *La complejidad y la acción*. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.

Reguillo, R.. (2007). *Emergencia De Culturas Juveniles*. Colombia: Cultura Libre

Saavedra, J (s.f.). *Configuración Discursiva En La Intervención Social Fundada, Situada Y Reflexiva*. Colombia.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010), Oriente Antioqueño: análisis de conflictividad, recuperado de https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Oriente%20Antioque%C3%B1o.pdf

9. Anexos

Trabajo de Seguimiento Prácticas II y III

**“Por esto es que pensar la práctica enseña a pensar mejor, del mismo modo en que
enseña a practicar mejor”**

Paulo Freire, Cartas a quien pretende enseñar

El inicio de prácticas, es para un estudiante empezar a ver desde otros lugares lo que aprendió en el aula, hecho que constituye un reto y un desafío gigante para quienes dedicaron cinco años a vivir en bibliotecas, vieron la realidad a través de libros y poco cruzaron el puente que relaciona la teoría y la práctica.

Al llegar a la práctica era mucha la teoría que caminaba por mi mente y muy escasas las ideas para transformar esos sustantivos en verbos y así aportar al cumplimiento de los objetivos del proyecto de prácticas que ya había planteado para el municipio de Granada.

Granada es un pueblo habitado de cosas bonitas, que carga con una historia a veces llena de violencia pero una historia que ha sido rescrita con letras de esperanza, es un pueblo admirado nacional e internacionalmente por la forma en que se levantó de aquel conflicto del 2000 que casi arrasó con su existencia. No es raro ver en Granada extranjeros, pese a que este no es un pueblo turístico, si es un pueblo muy visitado por experiencias de diferentes lugares que buscan en Granada una historia para contar y de la cual aprender.

Cuando me enteré que había sido seleccionada para hacer mis prácticas en el municipio de Granada y lo comenté con algunos de mis compañeros de la carrera, la reacción de muchos fue “¡súper, bajas a trabajar memoria”, “trabajarás pedagogías para la

paz” “trabajarás resiliencia”, “violencia”, en fin, en su mayoría confirmaban lo que yo debía hacer al llegar al municipio, era claro el tema a trabajar, como lo mencionaba anteriormente debido a la situación de violencia que había tocado a Granada, estaría relacionado con memoria y paz. Sin embargo, al llegar al municipio, fueron otros temas los que captaron mi interés, eventos dirigidos a jóvenes con numerosas sillas vacías y muchos comentarios en mi lugar de trabajo acerca de las problemáticas con la población joven fueron los ruidos que me comenzaron a hacer eco en mí y me llevaron a enfocar mi proyecto de prácticas con las juventudes granadinas. Fue después de mucha indagación que tomé la decisión de realizar mi proyecto enfocado al fortalecimiento de los procesos juveniles en el municipio y con esto empecé a reunirme con el coordinador de juventud y algunos líderes y lideresas jóvenes para dialogar acerca de las problemáticas presentadas.

El municipio de Granada se caracteriza porque en él existen numerosas ofertas de diferentes corporaciones y asociaciones, iniciativas locales, para las y los habitantes del municipio. Estas ofertas son dirigidas a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores y se enfocan básicamente en suplir necesidades ya sean de orden económico o educativo.

Para las y los jóvenes del municipio, las propuestas se centran en la educación y son usadas como herramientas, en su mayoría, para garantizar el acceso a la educación superior. Estas corporaciones otorgan becas a quienes estén vinculados a estas, ya sea pagando las horas de alfabetización o haciendo parte de los programas que ellos dictan. Fueron a estas instituciones y estos actores a quienes convoque para que habláramos del tema.

Al principio, cuando presenté mi proyecto a las instituciones, corporaciones y personas que trabajan con juventudes, fue apoyado solo desde la coordinación de juventud,

pues cada uno de los otros actores afirmaron no poder unirse a la propuesta debido a lo atareado de sus agendas.

Hicimos una reunión, luego otra, y no se concretaba nada, al parecer el municipio estaba muy ocupado en otras cosas como para dedicarse a fortalecer procesos. Fue después de varias llamadas al coordinador sin tener respuesta que decidí salir por mi parte y logré que en la Institución Educativa se abriera un espacio para realizar talleres con las y los jóvenes bajo la temática “Qué es Ser Joven”. Esta temática la pensé debido a las lecturas previas del contexto que realicé en mi primer informe, allí manifestaba la tendencia que existe de criminalizar a las juventudes y hacer programas enfocados al control y al tratamiento, como si los jóvenes fueran el problema que hay que solucionar y contener.

“Resulta urgente "deconstruir" el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, a los empobrecidos principalmente, como los responsables del deterioro y la violencia, [...] la preocupación de la sociedad no es tanto por las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí misma para seguir creyendo en una normalidad social que el descontento político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando”. (Reguillo, 2007, p. 46)

En varias ocasiones he citado este fragmento del libro de Rossana Reguillo, y en esta ocasión lo siento más pertinente, esa urgencia que existe de deconstruir el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, fue mi principal motivación para escoger la temática guía

de los encuentros en la Institución, partir desde los lugares en que los sujetos se están reconociendo implica mover placas instauradas a partir de un sistema que ha reproducido un discurso que degrada, señala, estigmatiza, estereotipa y enjuicia a las juventudes. De ahí que consideré pertinente dialogar en el primer encuentro acerca de qué significaba para ellos y ellas ser joven.

Empecé los encuentros con los grados décimo y once, en los encuentros hablábamos de qué significa para un joven ser joven, qué implicaciones tenía la condición de juventud socialmente, las problemáticas que ellas y ellos asociaban a las juventudes y las alternativas propuestas para incidir en esas problemáticas. Sus respuestas iban desde la emotividad hasta la desesperanza.

Ser joven para mí es vivir con alegría y esperanza

Ser inestable, ser inseguro, ser incomprendido

Ser joven es disfrutar, pasear y vivir al máximo

Para mí ser joven es sentirse pleno, lleno de energía y salud, también es ser activo y comprometido con el planeta

Ser joven es vivir la vida sin límites

Ser drogadicto, tener vicios

Ser joven es ser feliz

Algunas de las respuestas generaban en mí controversias, mientras otras me hacían volver a la esperanza, el hecho que en su mayoría los jóvenes hoy no se estén definiendo como una

etapa del ciclo vital, tortuosa, homogénea, sufrida, delincencial e inmadura habla acerca de la resistencia que presentan frente a los discursos creados a partir de la colonización del ser. Hablando de la conceptualización del ser joven, Rossana Reguillo plantea que

“Conceptualizar al joven en términos socioculturales implica en primer lugar no conformarse con las delimitaciones biológicas, como la de la edad [...] para entender las culturas juveniles, es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo”. (Reguillo, 2007, p. 30)

Para los primeros encuentros planteé una metodología participativa y con entregables, ya fueran manualidades o escritos cortos donde pudieran plasmar sus pensamientos. Los encuentros empezaban y siempre fue prioridad la palabra de ellos y ellas, lo que querían, pensaban, cómo se sentían y de qué forma les gustaba trabajar.

Los primeros días fueron muy difíciles, a pesar de que planeaba los encuentros e intentaba hacerlos de forma lúdica, me di cuenta que no con todos los grupos funcionaba, el hecho de que tuviera solo una hora con cada grupo, dificultaba más las actividades, porque eran grupos numerosos y como mi intención siempre fue que todas y todos participaran y pudieran expresarse se complicaba el cierre de la actividad. A parte del tiempo, muchas veces los encuentros no iniciaban a la hora indicada debido al desorden en el aula, planear una forma de que todos y todas se vincularan y que los comportamientos de ruidos o dispersión no incidieran fue algo que no tuve en cuenta al planear los primeros encuentros.

Hubo días que me hicieron sentir frustrada, como si nada de lo que llevara funcionara, algunos pedían juegos, otros no querían hablar de nada y ni siquiera levantaban la cabeza de la silla.

El hecho de que la preparación de los encuentros exigiera tener en cuenta no solo un plan b, sino el uso de una metodología que pudiera captar su atención y despertar en ellos el interés hizo que esta parte de mis prácticas se convirtiera en un reto a afrontar y en una forma pertinente formar mi pensamiento complejo.

Fueron muchas modificaciones las que realicé en el instante en que un encuentro no funcionaba, una canción, el tono de voz, donde hasta la organización de las sillas jugaban un papel importante en el hacer.

Pensar en los temas fue otro reto que es importante mencionar, problematizar desde mi hacer asuntos que se han olvidado, que se han invisibilizado, como por ejemplo la importancia de reconocernos y reconocer a los otros y otras jóvenes no desde una mirada criminal y señaladora sino como un sujeto de derechos, un sujeto plural, que posee características particulares y que no se define como peligro para la sociedad; temas como la participación política de las y los jóvenes y la real incidencia que esta participación pueda tener en la toma de decisiones de ciudad.

En este momento de mi práctica supe que eso de intervención situada, fundada y reflexiva de la que habla Saavedra era fundamental para que mi hacer pudiera estar orientado hacia la búsqueda de transformaciones sociales, una intervención fundada que me imposibilita desarticular mi intervención del plano teórico lo que hace que mi acción pueda alcanzar complejidad en la comprensión de las realidades; una intervención situada que

manifiesta que hay que rescatar todas las voces que se tejen alrededor de los territorios y una intervención reflexiva que conduce a que mi hacer genere aprendizajes y constantemente se esté evaluando.

Quisiera anotar en esta parte de esta escrito, como un fragmento aclarador acerca de la vinculación a estos encuentros de actores no institucionalizados. Granada es un municipio muy parecido a otros lugares en cuanto a que es muy común andar por los callejones del territorio y encontrar a varios chicos reunidos, hablando, tomando, jugando o simplemente hablando, estos son los tipos de grupos más fáciles de reconocer en un municipio porque sus reuniones son evidentes. Debo decir que al iniciar el proyecto, este se encontraba intencionado, principalmente, en el fortalecimiento de los procesos con juventudes no escolarizadas; sin embargo, se me hizo muy difícil vincularme al grupo de personas que vienen trabajando con la población joven desescolarizada, el ponernos de acuerdo en agendas, la falta de interés hacía la participación política por parte de este grupo de personas que lideran estos procesos y la forma tan espontanea en la que realizan sus actividades fueron obstáculos que retrasaron mi proceso de prácticas y fueron el motivo por el cual yo desistiera de esa idea. Para hacer cambios no se requieren profesionales, precisamente, los cambios pueden empezar desde un simple interés y se pueden convertir en iniciativas totalmente comunitarias; pero sin el apoyo de la comunidad es realmente muy difícil y yo diría que es imposible por lo menos para un practicante que tiene alrededor de un mes para generar confianzas en su ambiente laboral, que no solo es su ambiente laboral sino que se ha convertido, para muchos, en su lugar de residencia, y que claramente es un estado totalmente nuevo para él o para ella. Iniciar un proceso de prácticas sin un respaldo

real de otra persona conocedora del territorio torna a nuestro proyectos lentos y los llena de incertidumbres.

Para terminar debo agregar lo importante que ha sido para mí toda la información recolectada en los encuentros, pues me han servido para replantear asuntos de mi hacer como las metodologías y las formas estáticas en que las concebimos, para lograr muchos objetivos me tuve que poner a unir formas de hacer aunque diferentes muy complementarias, como por ejemplo lo lúdico con lo magistral, nunca pensé pudiera unir estas dos formas de hacer, pero lo hice y considero fue una forma muy oportuna de actuar.

Con la información recolectada, además, estoy segura que se puede hacer mucho más que preparar un encuentro, siento como si estos encuentros fueran solo el inicio de todo un proceso que debe tener larga durabilidad y no precisamente bajo apuestas institucionales sino a través de la creación de grupos, colectivos, movimientos que puedan apostarle a tocar la puerta de los preconceptos y a transformar discursos que por años han tenido en control que han definido la mirada y la forma en que debemos mirar.

Quisiera agradecer a este escrito, por la forma en que me ha hecho reflexionar acerca de lo que hago, porque a través de escribir pude amarrar ideas sueltas, pude replantear y volví a leer los errores viejos que olvidé pero que me hacen. Gracias a este escrito, el escribir tiene la magia de convertirte en pensador complejo

“No habría práctica sino un puro mover en el mundo si quienes estaban moviendo en el mundo no se hubiesen hecho capaces de ir sabiendo lo que hacían al mover, y para qué movían” (Freire, 2012, p. 124).

Referencias Bibliográficas

Freire, P. (2012). Cartas a quien pretende enseñar. Madrid: Biblioteca Nueva.

Morín, E. (s.f.). La complejidad y la acción. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.

Reguillo, R.. (2007). Emergencia De Culturas Juveniles. Colombia: Cultura Libre

Saavedra, J (s.f.). Configuración Discursiva En La Intervención Social Fundada, Situada Y Reflexiva. Colombia.

Viscarret, Jesús (2007). Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social. España: Alianza editorial.